

"María, hija de Dios Padre"

¡Cuánta villanía en mi conducta, y cuánta infidelidad a la gracia! –Madre mía, Refugio de pecadores, ruega por mí; que nunca más entorpezca la obra de Dios en mi alma. (Forja, 178)

8 de septiembre

Madre nuestra, ¡nuestra Esperanza!, ¡qué seguros estamos, pegaditos a Ti, aunque todo se bambolee! (Forja, 474)

¡Cómo gusta a los hombres que les recuerden su parentesco con personajes de la literatura, de la política, de la milicia, de la Iglesia!...

-Canta ante la Virgen Inmaculada, recordándole:

Dios te salve, María, hija de Dios
Padre: Dios te salve, María, Madre de
Dios Hijo: Dios te salve, María,
Esposa de Dios Espíritu Santo... ¡Más
que tú, sólo Dios! (*Camino*, 496)

Di: Madre mía -tuya, porque eres
suyo por muchos títulos-, que tu
amor me ate a la Cruz de tu Hijo: que
no me falte la Fe, ni la valentía, ni la
audacia, para cumplir la voluntad de
nuestro Jesús. (*Camino*, 497)
